



LA REAPERTURA DEL MUNDO

**LA VIDA DESPUÉS
DE COVID-19**

Un informe de Ray Hammond,
futurólogo de Allianz Partners

Allianz  Partners



El mundo será muy diferente al que hemos conocido antes de COVID.

La vida después de COVID-19 Introducción

La pandemia de COVID-19 ha paralizado el mundo. Pero, para el otoño de 2021, es muy probable que se hayan desarrollado vacunas seguras, de bajo coste y eficaces para el virus, en grandes cantidades y ampliamente administradas. Solo entonces, el mundo puede comenzar a reabrirse por completo, confiando en que se pueda evitar el riesgo en las subsiguientes olas de la pandemia.

Pero, incluso cuando las vacunas se hayan suministrado en cantidades suficientes y la vida diaria comience a reanudarse, es casi seguro que no será igual que siempre.

Surgirá una nueva forma de vida, y el mundo será muy diferente al que hemos conocido antes de COVID.

Esta pandemia es un punto de inflexión en la historia, un punto de inflexión profundo tan cambiante como una guerra mundial, y aunque la vida social y la actividad económica eventualmente prosperarán y

florecerán una vez más, la vida tomará nuevos patrones y formas a medida que la sociedad se replantee sus deseos y cambie sus prioridades tras el trauma de la pandemia global. Es demasiado pronto para poder ver con claridad los detalles de los nuevos paisajes sociales y económicos, que tardarán una década o más en enfocarse, pero es posible discernir algunos patrones tempranos de cambio que probablemente darán forma a nuestro nuevo mundo. Allianz Partners ha encargado este breve informe "general" sobre cómo puede verse el mundo post-COVID y se centrará en los sectores sociales y empresariales que son importantes para las principales líneas de negocio del grupo.

La vida después de COVID-19:

- En el hogar
- Para la movilidad personal
- Para viajar
- En la asistencia sanitaria

Viaje

Viajes aéreos y cruceros

Pocos sectores se han visto tan afectados como el de los viajes aéreos. Para la mayoría de las personas, todos los viajes de larga distancia se detuvieron abruptamente cuando se produjo la pandemia. La pregunta es: ¿cuándo y en qué forma volverán los viajes en avión? Una encuesta llevada a cabo en los Estados Unidos sugiere que un tercio de los estadounidenses encuestados indicaron que comenzarían a volar nuevamente dentro de los tres meses posteriores a la eliminación de las restricciones de viaje.

Aunque algunos pasajeros pueden sentirse nerviosos por embarcar en un avión lleno de gente, para muchos volar es una necesidad, no una elección. Varias décadas de viajes aéreos de bajo coste y la globalización han dado como resultado familias muy dispersas, trabajadores que viajan por vía aérea y al uso de casas, barcos, etc., de vacaciones, que se encuentran en lugares distantes y en el extranjero.

Las aerolíneas y los aeropuertos se enfrentarán a problemas similares a los operadores ferroviarios a la hora de cumplir con los requisitos de distanciamiento social. Además, este sector se volverá a abrir en un momento de profunda recesión, y es poco probable que el número de pasajeros vuelva a la "normalidad" durante un largo tiempo. Como predice el jefe de Rolls Royce Aerospace, el público no estará "volando a escala en los próximos de tres a cinco años".

Los viajes aéreos de corta distancia y nacionales comenzarán a recuperarse primero a medida que se reanuden los viajes diarios, de negocios y de ocio, pero es probable que haya menos aerolíneas operando y menos aeropuertos atendidos.

La Agencia Europea de Seguridad Aérea (EASA) acaba de publicar 28 páginas de directrices para aeropuertos y líneas aéreas que probablemente se adoptarán como estándar para todos los viajes aéreos de la UE.

Los viajeros aéreos tendrán que usar máscaras faciales en todas las etapas de su viaje y los pasajeros deberán despedirse de sus seres queridos fuera del aeropuerto.

Con pocas excepciones, nadie que no esté viajando o trabajando en la terminal podrá acceder a la misma.

La EASA sitúa el distanciamiento físico en 1,5 m. Como en muchas tiendas y oficinas, habrá indicaciones en el suelo para mostrar a las personas dónde hacer cola.

Sin embargo, es poco probable que el distanciamiento físico sea factible en muchos aeropuertos y las pautas de la EASA establecen que si la regla de 1,5 m no es posible, el aeropuerto debe implementar medidas adicionales como la higiene de las manos.



El personal aeroportuario también necesitará usar máscaras faciales, además de entregárselas a los pasajeros que no hayan traído las suyas. La EASA también recomienda que las aerolíneas reduzcan el equipaje en la cabina para acelerar el embarque y reducir el riesgo de contaminación.

En algunos casos, las pasarelas de acceso a los aviones se utilizarán como un "túnel desinfectante" final e incluso pueden estar equipadas con sensores electrónicos (en desarrollo por Airbus) que pueden "oler" el virus COVID-19. Los pasajeros que activen estas alarmas deberán someterse a más controles de salud. (Si el brote persiste y no se encuentra una vacuna efectiva, es probable que, con el tiempo, los interiores de los aviones se equipen con sensores electrónicos para detectar virus del SARS).

Las directrices de la UE requieren que todas las aeronaves se desinfecten completamente entre vuelos, lo que arruinará el modelo de negocio de rápido cambio sobre el que las aerolíneas de bajo coste han cimentado sus operaciones.

Además, la EASA ha pedido a las aerolíneas que instalen mejores filtros de aire en sus aviones para limpiar el aire en la cabina.

Las aerolíneas han jugado con la idea de bloquear el asiento del medio para mantener a los pasajeros más separados, pero la obligatoriedad de esta medida dependerá del destino. Actualmente Europa y los Estados Unidos no lo requieren, pero Malasia e Indonesia sí lo requieren.

Usar el inodoro a bordo será más difícil, ya que las aerolíneas recomiendan reservar uno para la tripulación de cabina y evitar que los pasajeros hagan cola en los pasillos cuando sea posible. La EASA ha recomendado servicios "reducidos" de comida y de bebidas, y la eliminación de las ventas libres de impuestos a bordo.



Los viajes aéreos de larga distancia experimentarán una recuperación de su actividad aún más difícil. Habrá menos operadores de larga distancia cuando se relajen las restricciones y, al igual que con los vuelos de corta distancia, puede que las aerolíneas de larga distancia tengan que observar al principio los procedimientos de distanciamiento social para embarcar y al llegar.

Otra consideración es que, después de la pandemia, los pasajeros pueden dudar a la hora de abordar vuelos de larga distancia en los que estarán encerrados en estrecha proximidad con muchas otras personas durante largos períodos.

El elemento psicológico se puede traducir en un número reducido de pasajeros debido al miedo.



Puede que los viajeros de ocio también eviten los viajes de larga distancia por temor a quedarse varados en el extranjero en caso de que surja una nueva amenaza viral.

Por primera vez, los pasajeros aéreos han experimentado los riesgos significativos para la seguridad y la salud de los viajes al extranjero, y puede que se requieran muchos años sin nuevos brotes de pandemia antes de que vuelva el turismo aéreo de larga distancia en un volumen alto.

A pesar de estas dificultades, muchas personas seguirán teniendo el deseo de viajar. Aunque ha habido un aumento masivo en el uso de la comunicación en línea, la mayoría de las personas querrán viajar físicamente, en lugar de reemplazar la experiencia con simulaciones de realidad virtual (VR).

A pesar de los recientes avances en las capacidades de los sistemas de realidad virtual, no son una alternativa aceptable a las visitas reales.

Es imposible probar la cocina local de forma remota con la realidad virtual, y los viajeros virtuales no pueden conocer a los lugareños ni salirse de los caminos transitados. La realidad virtual es una herramienta útil para investigar destinos, pero no sustituye a la realidad.

También es probable que los viajes aéreos por negocios decaigan después de la pandemia. Son muchos los ejecutivos que han estado encantados con la eficiencia y el ahorro de costes en la administración de proyectos globales a través de videoconferencias, sin la necesidad de abandonar sus mesas (o, más bien, sus oficinas caseras).

Como ha ocurrido en otros sectores, la adopción de tecnologías virtuales para reuniones de negocios se ha acelerado en gran medida por las restricciones impuestas como respuesta a la pandemia. Como resultado, es imposible saber en qué porcentaje se reducirán los viajes aéreos de negocios, aunque las encuestas informales a altos ejecutivos sugieren que quizás un tercio de los viajes de negocios ya no se considerarán necesarios.

Las grandes reuniones, como las conferencias internacionales, exposiciones y ferias comerciales, que antes eran importantes impulsores del viaje aéreo, se cancelaron o pospusieron rápidamente tras el estallido de COVID-19.

Cuando se hayan administrado vacunas efectivas de forma amplia en todo el mundo, se reanudarán las reuniones académicas, profesionales y comerciales a gran escala y, con el tiempo, volverán a tener buena asistencia.

También se reanudarán los grandes eventos deportivos internacionales, que representan otro importante impulsor de los viajes aéreos. Lo mismo se aplica a los grandes eventos de entretenimiento, como son los festivales y los conciertos.

Pero a corto plazo, puede que tales eventos tengan lugar en estadios y salas de conciertos casi vacías.

Quizás el daño más preocupante a largo plazo que ha causado la pandemia en el sector de viajes sea para la industria de cruceros. Esto se debe a que todos los viajes en crucero son discrecionales: es una opción que las personas eligen en la que el viaje en sí es el destino. Por el contrario, muchos viajes aéreos y ferroviarios se consideran absolutamente necesarios.

Las primeras imágenes durante la pandemia de cruceros que incubaban el virus no han ayudado a la imagen de la industria. ¿Pero serán suficientes los regímenes de higiene introducidos por las líneas de cruceros para calmar las preocupaciones?

Habrán rigurosos protocolos de evaluación de pasajeros y medidas de saneamiento mejoradas. Es probable que el tradicional buffet libre desaparezca, y las naves serán desinfectadas de proa a popa cada noche. A largo plazo, también puede que se instalen detectores electrónicos de virus.

Es cierto que algunos fanáticos de los cruceros sí que regresarán, pero en medio de una profunda recesión y las réplicas psicológicas de la pandemia, ¿serán en un número suficiente para permitir que la industria reanude sus operaciones normales?

Otro factor que influirá en las reservas es que los cruceros, en general, atraen a turistas mayores y este es precisamente el grupo de edad más vulnerable al virus COVID-19. Las perspectivas inmediatas para la industria de cruceros oceánicos no son prometedoras.





Turismo y Hostelería

Cuando se reanude el viaje global, es probable que los gustos y preferencias de los turistas hayan cambiado. A corto plazo, probablemente habrá un aumento en el turismo doméstico basado en automóviles, a expensas de los viajes internacionales.

Los viajeros nerviosos elegirán explorar sus países de origen sabiendo que pueden regresar a casa fácilmente si ocurre otro brote viral.

Los gobiernos, incluidos los de Francia, Italia, España, Noruega y el Reino Unido, están reforzando esta tendencia llamando a sus ciudadanos a pasar sus vacaciones en sus países de origen.

Cuando se reanude el viaje global, es probable que los gustos y preferencias de los turistas hayan cambiado.

Las opciones que se ofrecen en los destinos turísticos, tanto nacionales como internacionales, también habrán cambiado ya que los servicios locales de los que depende el turismo y los viajes de negocios se han visto muy afectados por el brote viral.

Los hoteles llevan cerrados durante todo el confinamiento y Airbnb y los servicios similares de alquiler de corta estancia sufrieron una tasa de cancelación inmediata del 90 por ciento al estallar la pandemia.

Las atracciones para visitantes, museos, sitios históricos, monumentos, restaurantes, cafeterías, bares y clubes de todo el mundo se vieron obligados a cerrar y su personal fue despedido.

A medida que el mundo comience a reabrir, ¿cuántos de estos negocios y servicios turísticos podrán reanudar su negocio? Puede que los hoteles se hayan podido reabrir parcialmente durante el período de distanciamiento social, pero a medida que el turismo regrese, ¿los viajeros de negocios y los turistas preferirán quedarse en apartamentos privados en los que puedan garantizar los estándares de higiene y controlar quién entra a la propiedad?

Es posible que el alojamiento vacacional de corta duración se beneficie a expensas de los hoteles.

En los destinos turísticos, muchos servicios de hostelería populares entre los turistas (restaurantes, cafeterías, pubs, bares, discotecas, etc.) puede que no reabran después del confinamiento.

Y para aquellos que lo hacen, los requisitos de distanciamiento social inevitablemente alterarán el ambiente. En el pasado, las multitudes formaban parte de la experiencia.

Es probable que se rediseñen los paquetes de hotel con todo incluido con el fin de eliminar la entrega de alimentos y bebidas estilo buffet y para garantizar que los huéspedes reciban el servicio en sus mesas individuales, socialmente distanciadas.

Es probable que las excursiones locales se ofrezcan exclusivamente para grupos individuales e inevitablemente serán más caras.

A medida que vuelven a su actividad, es probable que los restaurantes abran con horarios más cortos, muchas menos mesas y un menú muy simplificado.

Los clientes recogerán sus propios menús de un solo uso, junto con envases de condimentos con envoltorio esterilizado. Los pedidos se realizarán a través de aplicaciones de teléfonos inteligentes, y los alimentos y bebidas se entregarán con tapas de plástico a otra mesa cercana donde los clientes se sirven a sí mismos para evitar el contacto directo con los camareros. Es probable que los camareros usen máscaras faciales y guantes, cosa que no es propicia para una experiencia gastronómica relajada, y el personal tendrá que desinfectar los pomos de las puertas y los baños después de cada uso del cliente.

Además, hasta que las vacunas hayan demostrado su eficacia en todo el mundo, es posible que se requiera que los restaurantes, e incluso las cafeterías, controlen la temperatura de sus clientes en la puerta, como lo están haciendo ahora los restaurantes recientemente abiertos en Hong Kong.

Los restauradores también pueden tener que mantener registros de concurrencia (con el nombre y la dirección de todos los clientes) para que, si hay un brote inesperado de COVID-19, se puedan rastrear rápidamente los contactos.

Explorar las tiendas locales siempre ha sido una parte importante de la experiencia cultural para los turistas, pero la pandemia cerró por completo la industria minorista. Es probable que las tiendas específicamente diseñadas para vender productos turísticos, por ejemplo, los *souvenirs*, arte local, etc., se vuelvan a abrir, pero las tiendas minoristas convencionales que venden ropa, artículos para el hogar y otros artículos "discrecionales" pueden no volver a abrir o pueden volver a abrir en forma modificada.

Los viajes y el turismo ciertamente volverán pero, durante los próximos años, puede ser una reanudación vacilante. Los viajeros de ocio estarán preocupados por un posible regreso de COVID-19 o un nuevo tipo de brote viral y ciertamente buscarán la tranquilidad que ofrece un seguro de viaje integral.





Conclusión

A nivel mundial, los gobiernos han anunciado hasta ahora un estímulo económico por valor de 10,6 billones de dólares para apoyar las economías nacionales. Con el valor en dólares de hoy, es una suma ocho veces mayor que el estímulo del Plan Marshall que se utilizó para reconstruir Europa después de la Segunda Guerra Mundial. Antes de que termine la crisis, el mundo rico puede haber asumido hasta 66 billones de dólares de deuda pública. Eso será el 122% del PIB mundial.

Pero los gobiernos tienen razón al asumir esta enorme deuda ahora: es la única forma de evitar el colapso económico total. En esta era de tasas de interés tan bajas, el mundo está inundado de ahorros en busca de un destino y hay poco riesgo de escasez de préstamos.

Entre toda la tristeza económica, hay algunos motivos para el optimismo cauteloso.

Todas las pandemias, incluida la de COVID-19, siguen un ciclo de vida estándar que consta de fases establecidas. Comenzando con el brote inicial, las pandemias pueden rastreadse a través de su fase de aceleración, punto de inflexión, fase de desaceleración e inactividad final.

Los científicos de datos de la Universidad de Tecnología y Diseño de Singapur han utilizado la inteligencia artificial para crear predicciones basadas en datos de las trayectorias de COVID-19 en diferentes países, prediciendo en última instancia cuándo se extinguirá el brote actual de COVID-19.



A fines de abril de 2020, el modelo de Singapur predijo el final de la pandemia a escala mundial alrededor del 4 de diciembre de 2020.

La fecha difiere según el país: se prevé que Singapur estará 100% libre de casos de virus alrededor del 28 de junio, Italia estará completamente libre antes del 12 de agosto, el Reino Unido estará completamente libre alrededor del 27 de agosto y EE.UU. estará 100% libre alrededor del 20 de septiembre. Los científicos de datos advierten que estas fechas son proyecciones y que las intervenciones de los gobiernos podrían alterar los puntos en los que esta iteración del virus finalmente se vuelve inactiva.

También es importante señalar que la predicción de los científicos de datos de fechas específicas "libres de virus" no se refiere a la aparición de nuevos casos. Los virus en sí no desaparecen, simplemente se quedan sin huéspedes susceptibles de infectar.

Pero si este modelo resulta razonablemente exacto, la vida social y la actividad económica se reanudarán con cautela a finales de este año a medida que la pandemia se calme. Pero los brotes nuevos siguen siendo probables.

Las nuevas sociedades que surgirán de la pandemia de 2020 serán más sabias y estarán mucho mejor preparadas para enfrentar cualquier riesgo nuevo para la salud pública.

Por esta razón, el mundo no podrá relajar completamente las medidas de distanciamiento social hasta que se hayan encontrado vacunas efectivas capaces de proteger a las personas contra la reaparición de COVID- 19 y los virus relacionados con el SARS.

Las nuevas sociedades que surgirán de la pandemia de 2020 serán más sabias y estarán mucho mejor preparadas para enfrentar cualquier riesgo nuevo para la salud pública.

También es de esperar que se adopten ampliamente las nuevas oportunidades para vivir y trabajar de manera más sostenible con el medio ambiente que se han revelado durante la crisis.

Estos cambios positivos incluyen trabajar desde casa, lo que, para muchos, llevará a una reevaluación de dónde vivir y si debe tener un automóvil y qué tipo de automóvil usar.

Menos viajeros significan que se reducirá el consumo de combustibles fósiles y mejorará la calidad del aire.

La forma en que las principales ciudades del mundo están reorganizando los diseños de sus carreteras para fomentar el uso de la micro movilidad para los viajes urbanos también ofrece enormes ganancias potenciales a la hora de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y mejorar la calidad del aire urbano.



También es probable que las compras en línea de alimentos y otras necesidades se mantengan cerca de los niveles récord observados durante el cierre. Durante ese período, las compras en línea se duplicaron y este método de pedido, ya sea para entrega a domicilio o para recogida, reestructurará la distribución de alimentos en muchas naciones. El presidente de Marks and Spencer describió el avance registrado en la compra en línea durante el confinamiento como una compresión de "tres años en uno". Al igual que con el trabajo a domicilio, el aumento de las compras en línea significará que se reducirá el consumo de combustibles fósiles y mejorará la calidad del aire.

La prestación de asistencia médica en línea resultó particularmente útil durante el confinamiento y muchos médicos y pacientes probablemente se quedarán con esta forma de interacción para consultas de rutina.

Una vez más, a medida que menos pacientes viajen para ver a sus médicos, el consumo de combustibles fósiles se reducirá y la calidad del aire mejorará.

Otro cambio posterior a la pandemia que beneficiará al medio ambiente será la reducción de los viajes aéreos de negocios.

Aunque es probable que los viajes aéreos de ocio vuelvan a los niveles anteriores a COVID después de unos años, es muy probable que las mejoras en videoconferencias y gestión de proyectos en línea reduzcan la demanda de viajes aéreos comerciales con sus emisiones de gases de efecto invernadero relacionadas.

Toda crisis presenta oportunidades. La sociedad ha descubierto que no necesita tantos edificios de oficinas gigantes y que los humanos no necesitan ir al trabajo todos al mismo tiempo o todos en los mismos días. También nos ha demostrado la importancia de contar con servicios de salud bien financiados y bien preparados y la importancia vital de cadenas de suministro médico cortas y sólidas y capacidades de fabricación locales. Estas son lecciones valiosas.



Sobre el autor

Ray Hammond ha investigado, escrito y sido conferenciante sobre tendencias y desarrollos futuros durante casi 40 años. Es autor de 14 libros sobre el futuro y ha escrito, asesorado e impartido conferencias para las grandes compañías del mundo, para los gobiernos y para muchas universidades en Europa, Estados Unidos y Asia. Es locutor habitual en canales de radio y televisión nacionales e internacionales.

Nota del autor

Este informe representa mis propias opiniones sobre posibles desarrollos futuros. No representa los puntos de vista de Allianz Partners. Cuando se me pidió que investigara y escribiera este informe, me ofrecieron orientación sobre las áreas temáticas a investigar, aunque me dieron mano libre para desarrollar todo el material editorial de forma independiente. Cualquier error u omisión es mi responsabilidad.